

La vuelta al Mundo en 80 días

21 ————— 42 Dinujos

Apenas el buque echó anclas en Hong-Kong, desembarcaron los viajeros, y tras de ellos, como la sombra al cuerpo, siguió el detective.

Picaporte fué, por orden de su amo, a adquirir tres pasajes para el vapor «Carnatio», que horas más tarde saldría con rumbo a Yokohama.

Fix, que no había podido conseguir la orden de arresto de Fogg, ideó, para retrasar el viaje de éste, embargar a Picaporte con el fin de que su amo no pudiera embarcar en el «Carnatio».

Y en efecto, Picaporte, completamente ebrio, no supo encontrar a su amo y solo acertó a embarcarse al barco, donde quedó dormido, mientras aquél se hacía a la mar.



La vuelta al Mundo en 80 días

22 ————— 42 Dinujos

Extrañado mister Fogg de la tardanza de su criado, encaminándose en unión de Aouda, al muelle y allí supo, con el consiguiente estupor, que el vapor «Carnatio» había zarpado momentos antes.

Fix, que se hallaba a su lado, sintió extraordinario gozo, aunque disimuló aparentando pesar.

Pero Fogg contrató un velero que habría de llevarlos a Shangai, punto de partida del vapor que haría rumbo a San Francisco.

Embarcaron mister Fogg y Aouda, y con ellos Fix, que fingió interesarle llegar pronto a San Francisco, invitado galantemente por el inglés mister Fogg.



La vuelta al Mundo en 80 días

23 ————— 42 Dinujos

Era expedición aventurera la de aquella navegación de ochocientas millas sobre una embarcación de veinte toneladas, y especialmente en aquella época del año (primeros días de Noviembre) en que los mares de China, generalmente malos, están expuestos a terribles borrascas.

El patrón temió, sin embargo, confianza en su agil velero, que se elevaba sobre el oleaje como un corcho.

Philias Fogg miraba sin alterarse el ampolado mar. La joven Aouda, sentada a popa, se sentía conmovida al contemplar el Océano, obsecuendo por el crepusculo.

Fix, estaba metatrubundo en la proa.



La vuelta al Mundo en 80 días

24 ————— 42 Dinujos

A los pocos días de navegación se desencadenó una terrible tempestad.

La goleta luchaba bravamente contra el entorrecido mar, pero ante la persistencia del espantoso oleaje, hubo instantes en que los tripulantes creyéronse perdidos.

Por fin divisóse el puerto de Shangai, pero a unas tres millas el patrón vio que el vapor en el cual había de embarcar mister Fogg, salía hacia San Francisco.

Los tripulantes del velero dispararon un cañón e hicieron señales de auxilio, consiguiendo que los atendieran los del vapor.

A los pocos minutos, mister Fogg, la joven y Fix se hallaban en la cubierta del buque americano.



La vuelta al Mundo en 80 días

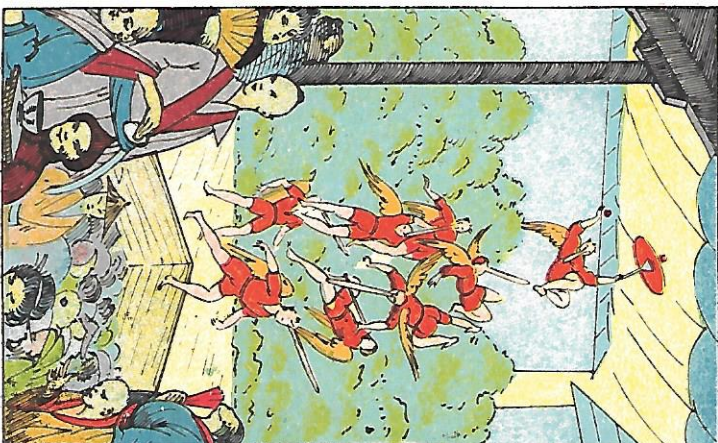
25 ————— 42 Dnaños

Al despertar Picaporte y darse cuenta de lo sucedido, sufrió un ataque de furor. Sin embargo, conlaba en encontrar a su amo entre los viajeros. Cuando se cercioró de lo contrario, la furia se tocó en trileza.

Desembarcó en Yokohama y después de comer decidió buscar trabajo, para poder ahorrar algún dinero con que sufragar los gastos de regreso a Europa.

Y, paseando, vió en la puerta de un Circo un gran cartel que decía: «Nariquidos». Recordó su época de acróbata y penetró en el recinto, pidiendo que lo admitiesen en la compañía.

Como hacia falta un artista para completar el cuadro de «nariquidos» fue contratado.



La vuelta al Mundo en 80 días

26 ————— 42 Dnaños

El Circo había sido invadido por el público, avido de aborrecer el arte de los jugadores.

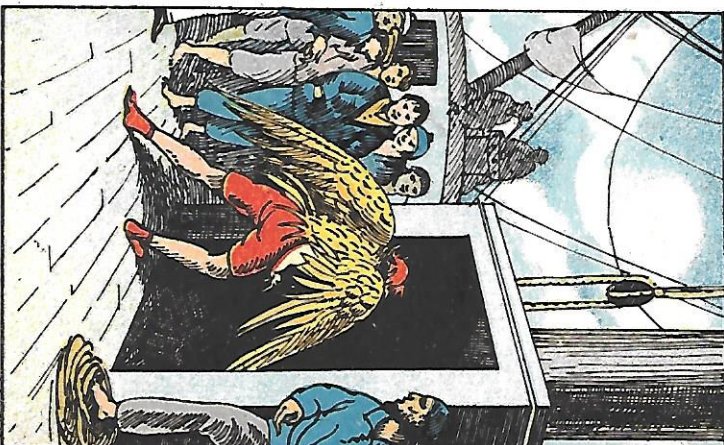
Como último número del programa se había anunciado la pirámide humana, en la cual unos cincuenta nariquidos debían figurar la Carroza de Jaggerнат.

En lo más culminante del prodigioso ejercicio y cuando los aplausos estremecían el barracón, demostró el monumento, como castillo de naipes...

Tuvo la culpa Picaporte, quien, abandonando su puesto situado en la base, saltó del escenario y trepando por la galería fue a caer a los pies de un espectador, a la vez que exclamaba:

—¡amo mío! ¡amo mío!

Era mister Fogg, que allí se hallaba con mister Aouda.



La vuelta al Mundo en 80 días

27 ————— 42 Dnaños

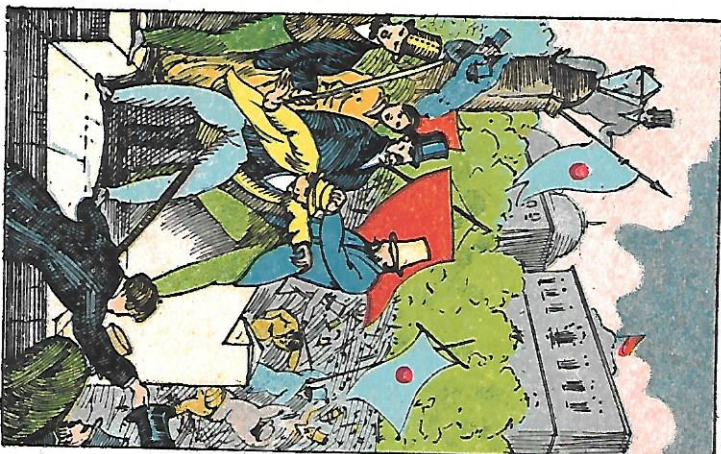
Picaporte no quiso perder tiempo en despojarse de sus alas y de la humana nariz, y siguiendo a salida para San Francisco.

Once días después, el 3 de Diciembre, el vapor «General Grant» entraba en la bahía de la Puerta de Oro y llegaba a San Francisco.

Mister Fogg no había ganado todavía ni perdido un solo día.

Como disponían de algunas horas antes de la salida del primer tren para Nueva York, las empujaron en pasear por las amplias avenidas de la capital.

Picaporte no quiso emprender el viaje en el ferrocarril del Pacífico sin antes adquirir algunas cabinas, por si había que luchar con los indios.



La vuelta al Mundo en 80 días

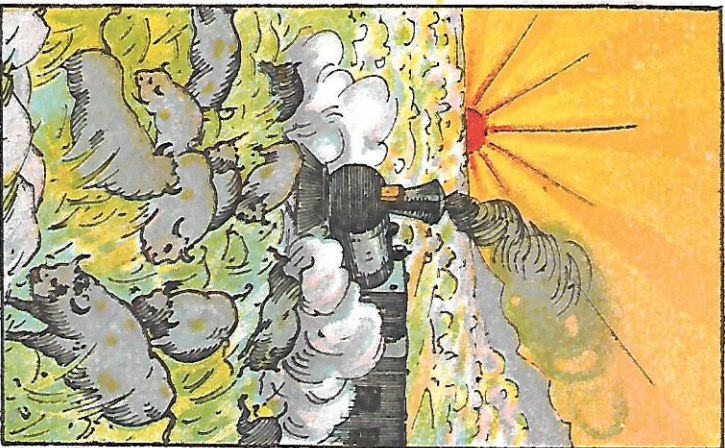
28 ————— 42 Dnaños

Pero un nuevo incidente estuvo a punto de hacer que mister Fogg retrasase indebidamente su viaje.

Se hallaba paseando por las calles y vió de pronto envuelto por una manifestación tumultuosa. Temeroso de que pudiera sufrir algún daño la joven Aouda, mister Fogg, refugióse en las gradas de acceso a un edificio. Pero hasta allí llegaron los fogosos manifestantes.

Un moceón levantó el puño para descargarlo sobre el inglés y mal ya hubiera pasado este de no haberse interpuso Pix, quien resultó con un collaron fabuloso.

Mister Fogg y su contrario cambiáronse tarjetas, después de dirijirse furibundamente. El contrincante era el coronel Stamp Proctor.



La vuelta al Mundo en 80 días

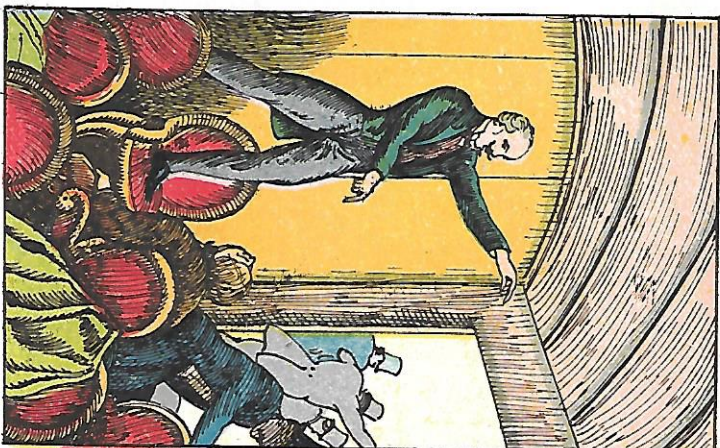
29 ————— 42 Dibujos

Corría el tren, devorando la distancia entre San Francisco y Nueva York, y de pronto hubo de detenerse para dárle paso a un rebofo de diez a doce mil cabezas de bññññ.

El paso de aquellos zumbantes retrasó la marcha del tren más de tres horas sin que quedara otro remedio que aguardar, porque de haber intentado el maquinista forzar el obstáculo, habría dado lugar a un desastre lamentable.

Eran las nueve y media cuando el tren penetró en el territorio del Utah, la región del gran lago Salado, el estufo pañ de los mormones.

Picaporte, contemplando el disco del sol, se ocupaba en calcular su valor en libras esterlinas.



La vuelta al Mundo en 80 días

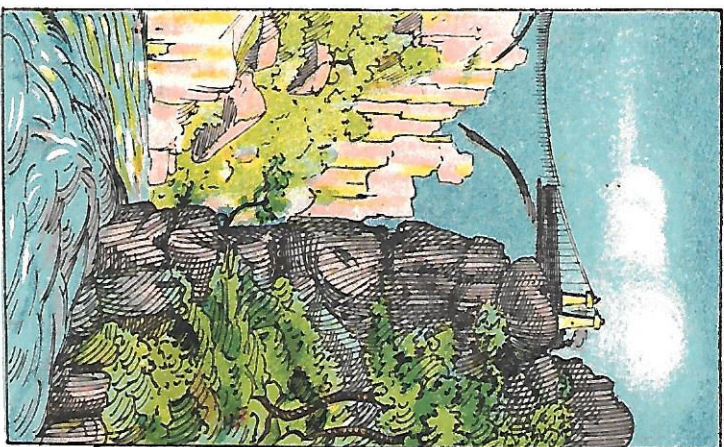
30 ————— 42 Dibujos

Entre los viajeros se contaba un honorable misionero mormon, quien no quiso desaprovechar la ocasión de tener oyentes que no pudian dejar de escucharle, y dió una conferencia acerca de las excelencias de las prácticas mormonícas. Habló de la paradisíaca vida de los mormones con sus centenares de mujeres para cada uno. Al rññ no quedaban en el departamento sino el conferenciante y el buen Picaporte. Los demás habían huido.

Luego de una parada en la estación de Ogden, arrojó el tren y simultáneamente voces de jñññ, ¡alto! Era un retrasado que pudo coger el tren a la carrera y llegaba como escapado.

Traíññase de un morriññ, a quien Picaporte preguntó cuántas mujeres tenía para él solo.

—¡Unñ!—respondió—¡y era bastante!



La vuelta al Mundo en 80 días

31 ————— 42 Dibujos

El tren se había parado ante una señal roja que ostentaba un guardavía.

No había medio de seguir adelante. El puente de Medicine-Ben estaba resquebrajado y no aguantaría el peso del tren.

Pero el maquinista, verdadero yankee, dijo en voz alta: —Señores, tal vez hay medio de pasar lanzando el tren a toda velocidad, con lo cual el peso del mismo disminuirá notablemente.

Fue aceptada su proposición. El tren retrocedió para tomar impulso, como un saltador. Luego emprendió la marcha y con velocidad vertiginosa, a más de cien millas por hora, pasó por el puente casi sin gravitar sobre los rieles.

Apenas pasó el tren hundíññse el puente.



La vuelta al Mundo en 80 días

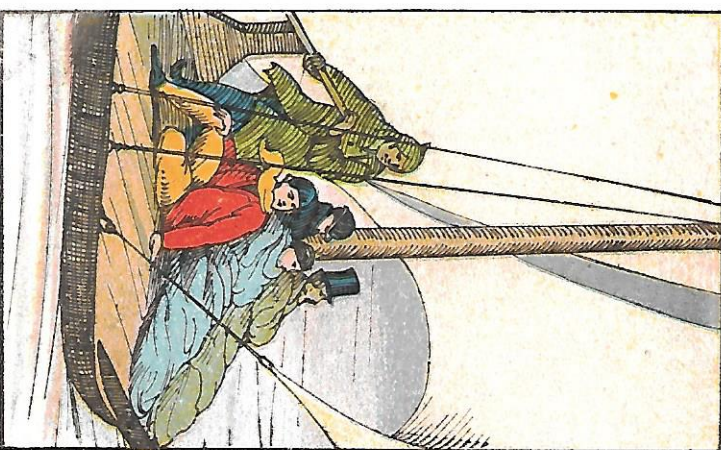
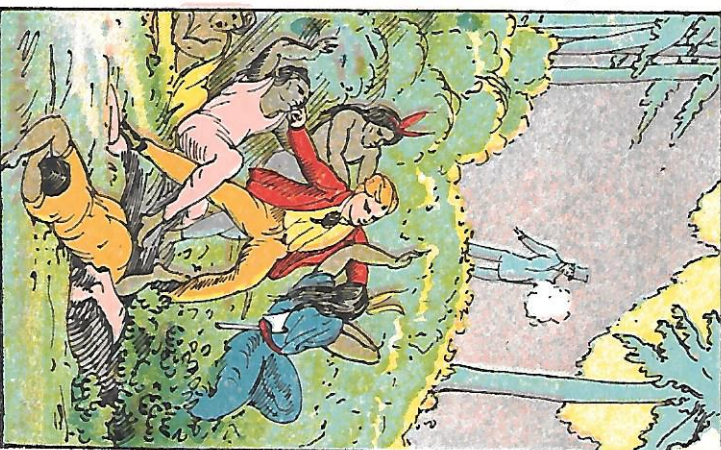
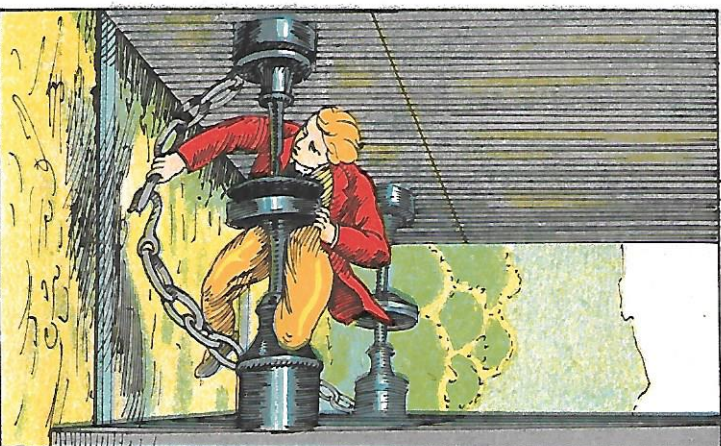
32 ————— 42 Dibujos

Continuó el tren su marcha, dejando atrás el puente deruido. Recobraron los viajeros su tranquilidad y mister Foré, en unión de Aouda y Fix, reanudaron su inintermitida partida de whist.

Un personaje de alto alfiler y agresivo firmamento en el departamento y censuró, en tono inconveniente, una jugada hecha por el inglés. Era el coronel Proctor, agresor de mister Foré, que casualmente viajaba en el mismo tren que éste.

Promóññente quedó concertado un duelo a pistola que habría de electarse en el pasillo del último vagón.

Malññase preparados ambos combatientes para acríññññse a balazos, cuando resonaron de repente unos rññññs acompañados de tñññ. Los indios salvajes habían asaltado el tren.



La vuelta al Mundo en 80 días

33 ————— 42 Dibujos

Los indios habían comenzado por arrojarle sobre la locomotora, dejando magullados al maquinista y al fogonero.

Los viajeros se defendían bravamente a tiros y entre ellos distinguíanse Fogg y el Coronel, quienes, naturalmente, habían apilado su desfilo para otra ocasión más oportuna. A poco cayó mal herido el Coronel y momentos después recibía un balazo el conductor del tren. Al caer, exclamó: —Somos perdidos si el tren tarda cinco minutos en pararse.

—Yo me encargo de ello —gritó Picaporte, y desapareció por una portezuela, sin que mister Fogg pudiera detenerle.

Entre tanto seguía una lucha feroz entre asaltantes y viajeros.

La vuelta al Mundo en 80 días

34 ————— 42 Dibujos

Picaporte, recordando sus habilidades acrobáticas, arrojóse colgado por debajo de los coches, y agarrándose ora a las cadenas, ora a las palancas de freno; rastreando de uno a otro vagón con maravillosa destreza, llegó a la parte delantera del tren y, colgado por una mano entre el furgón y el tender, desenganchó con la otra las cadenas de seguridad. Un sacudimiento de la máquina hizo saltar la barra de enganche y el tren desprendido se fué quedando atrás, mientras la locomotora huía con mayor velocidad.

Los soldados del fuerte próximo, aterrados por los disparos, acudían apremiadamente.

La vuelta al Mundo en 80 días

35 ————— 42 Dibujos

Los salvajes no quisieron hacer frente a los soldados y huyeron, no sin llevarse algunos prisioneros, entre los cuales se encontraba Picaporte. Mister Fogg no quiso abandonar a su fiel criado y haciéndose acompañar de una veintena de soldados marchó en busca de los indios, a los que encontró algunas millas al interior.

Inmediatamente trabóse combate, terminando por huir los indios, siendo de observar que cuando llegaron los soldados, Picaporte había derribado ya tres bandidos a puñetazos.

Al regresar a la estación, el tren había marchado...

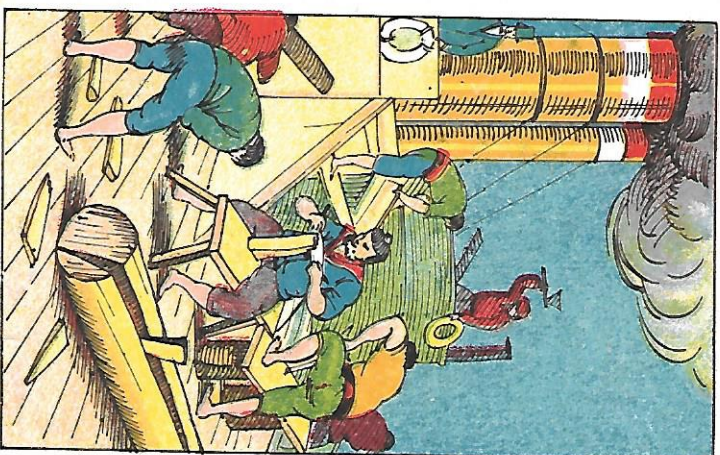
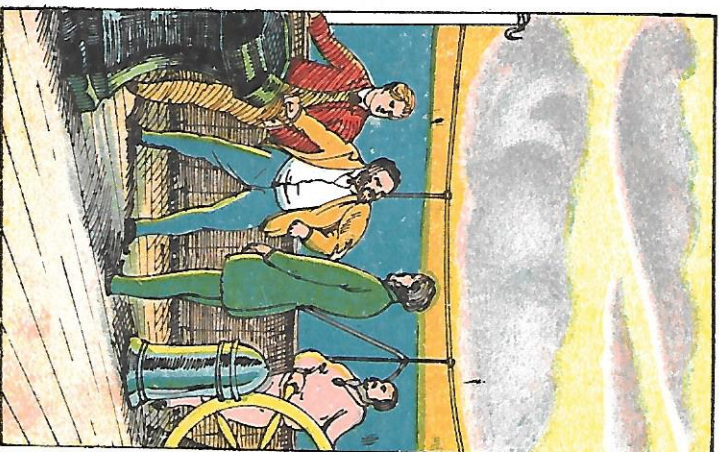
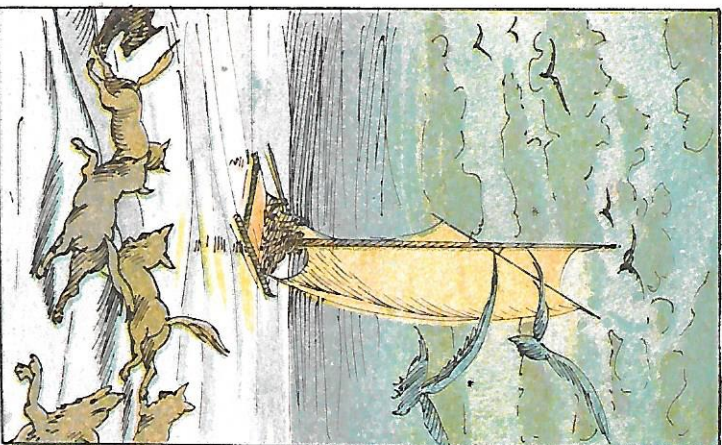
La vuelta al Mundo en 80 días

36 ————— 42 Dibujos

La marcha del tren había atrasado veinticuatro horas el viaje de mister Fogg.

Picaporte, causa involuntaria de esta tardanza, se hallaba desesperado. Había arrollado a su amo. Pero el detective Fix supo encontrar la solución del conflicto. Todo era cuestión de ganar el tiempo necesario para hallarse en Nueva York el 11 antes de las 9 de la noche. Y propuso efectuar el recorrido hasta la estación de Omaha en un trineo de vela.

Los cuatro viajeros se posesionaron del trineo, que iba aparejado en balandra, el cual, hábilmente maniobrado por el patrón, se deslizó rápidamente por las praderas cubiertas de nieve.



La vuelta al Mundo en 80 días

37 42 Dibujos

¡Qué travesía! Los viajeros, apilados, no podían hablarse. El frío, acrecentado por la velocidad, les hubiera cortado la palabra. No podía calcularse la velocidad, pero era seguro que no bajaba de las cuarenta millas por hora.

Los lobos, en tropes numerosos, fieros, hambrientos y movidos por una necesidad feroz, luchaban en ligereza con el trineo. Si algún indecible hubiese ocurrido, los viajeros se habrían visto atacados por esas encarnizadas fieras.

A la una de la tarde llegaron a la estación de Omaha, donde se hallaba dispuesto para marchar a Chicago un tren rápido.

La vuelta al Mundo en 80 días

38 42 Dibujos

Al llegar a Chicago, mister Fogg y sus acompañantes se precipitaron al tren que había de conducirlos a Nueva York, donde tomarían el vapor «China».

El 1.º de Diciembre, a las once y cuarto de la noche, paraba el tren en el muelle.

El vapor «China» había partido para Liverpool cuarenta y cinco minutos antes.

Mister Fogg se puso al habla con el Capitán de un vapor que iba a zarpar con rumbo a Burdeos. Le ofreció una fortuna si le llevaba a Liverpool, pero el Capitán rehusó, manteniéndose firme y no consintiendo sino en admitirles a bordo para desembarcar en Burdeos.

Fogg aceptó y el buque se hizo a la mar.

La vuelta al Mundo en 80 días

39 42 Dibujos

Fogg compró a fuerza de billetes la obediencia de la tripulación y el buque navegaba con rumbo a Liverpool.

Logró luego convencer al Capitán, a quien compró el vapor para arrancar toda la madera y con ella alimentar las calderas pues debido a la marcha forzada habíase agotado el carbón.

A las once y cuarto de la mañana del 21 de diciembre, desembarcaban los viajeros en Liverpool. Faltaban seis horas para llegar a Londres. Pero en aquel momento el traidor Flix, exhibiendo su mandamiento, arrestó a Fogg y le hizo conducir a la Comisaría.

La vuelta al Mundo en 80 días

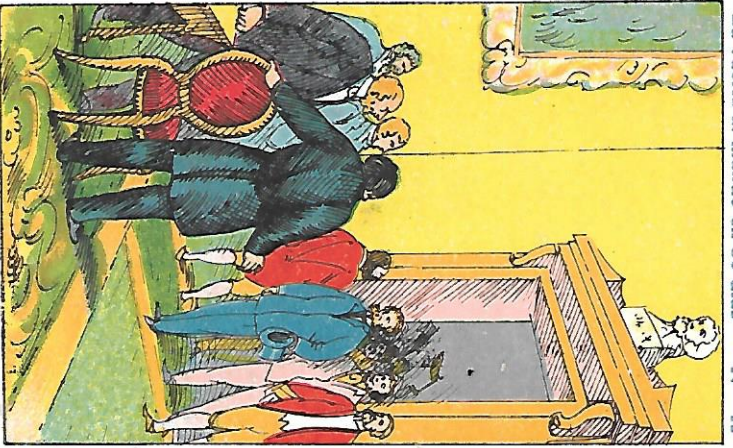
40 42 Dibujos

Cuando Fogg pudo demostrar su inocencia y luego de haber aporreado a Flix, salió hacia la estación, mas el expreso había marchado. Hizo que le preparasen un tren especial y no obstante la actividad desplegada, la llegada a Londres tuvo lugar cinco minutos después del plazo de 80 días.

Sin manifestar conmoción alguna, reclinóse en su domicilio y comenzó a ordenar sus asuntos.

Fogg y Aouna convinieron en contratar matrimonio y Picaporte recibió orden de buscar un Pastor que legalizase la unión.

A poco de haber salido Picaporte, regresó sin poder respirar.—¡Viento—grito—hemos llegado con 24 horas de adelanto!



La vuelta al Mundo en 80 días

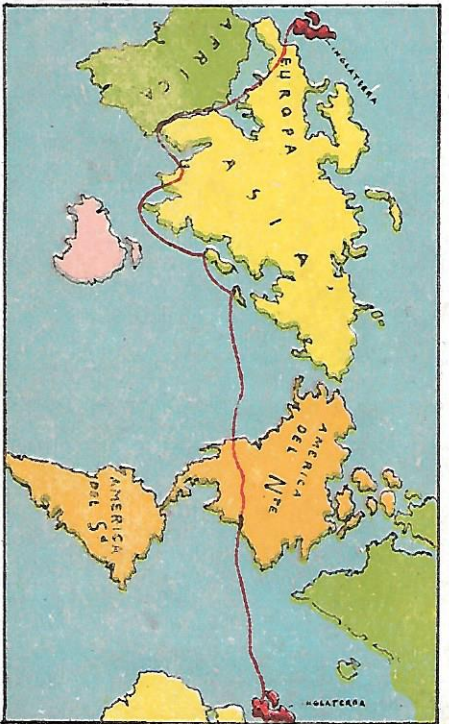
41 ————— 42 Druyos

Fogg, al enterarse, saltó rápidamente, montó en un coche y cuando el reloj del Club comenzaba a señalar las ocho y cuarenta y cinco, y ante la expectación de todos los socios, Philias hacía su aparición en el salón donde 80 días antes se cerrase la apuesta.

Una ovación formidable acogió su presencia ¡Había ganado las veinte mil libras esterlinas!

Al día siguiente se celebró la boda de Fogg con la bella Aouda.

Picaporte habíase apresurado a apagar la luz de gas que dejara encendida, y contemplaba apenado la cuenta de las 1920 horas gastadas.



La vuelta al Mundo en 80 días

42 ————— 43 Druyos

Y cómo siendo tan exacto y minucioso, había podido mister Fogg cometer el error de un día?

Sin sospecharlo había ganado un día en su itinerario, y esto porque había dado la vuelta al mundo yendo hacia Oriente, o sea, al encuentro del sol, y, por consiguiente, los días disminuían, para él, tantas veces cuatro minutos como grados recorrida.

Si hubiere ido hacia Occidente habría perdido un día, por marchar en la dirección del sol.

Es decir, que mientras él, yendo hacia Oriente, había visto el sol pasar 80 veces por el meridiano, sus colegas de Londres no lo habían visto sino setenta y nueve.

